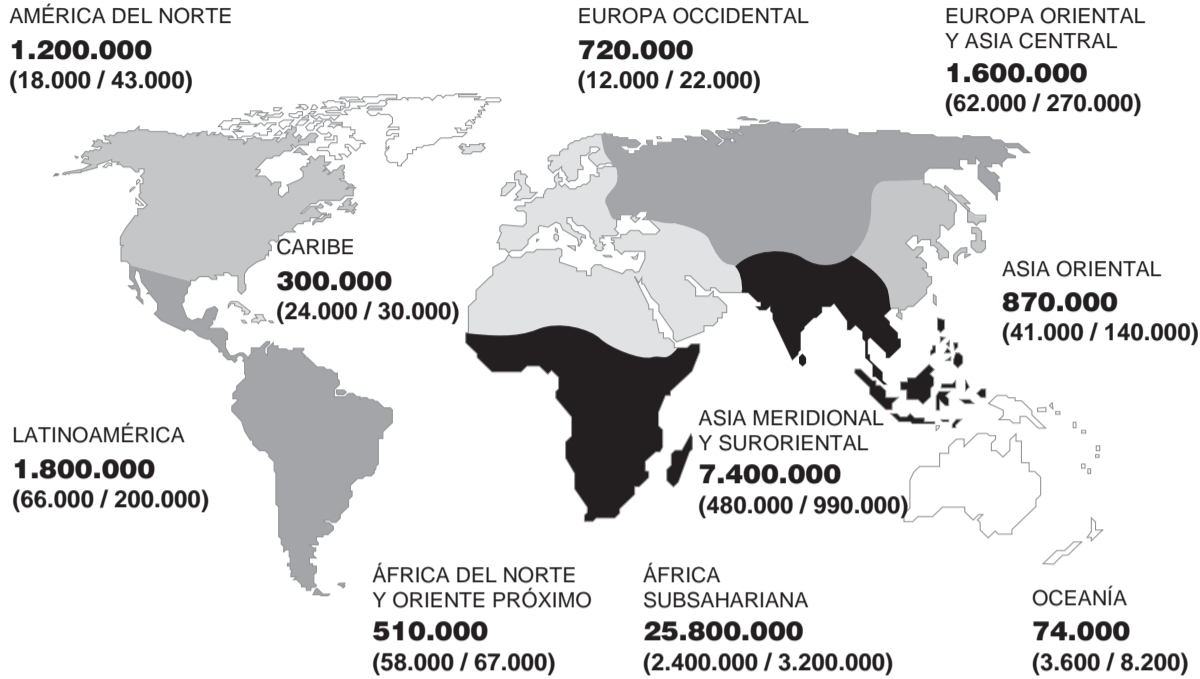
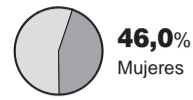


Estado de la pandemia del sida en 2005

TOTAL MUNDIAL
40.300.000 personas infectadas por el virus
 (3.100.000 muertos en 2005 por la enfermedad / 4.900.000 nuevos infectados en 2005)



Personas infectadas



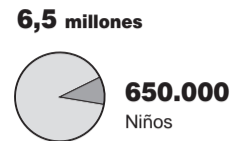
Nuevos infectados



Muertos por sida



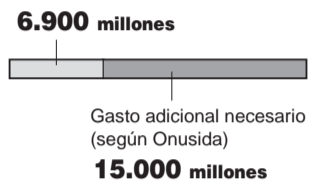
Personas que necesitan fármacos antisida en el Tercer Mundo



Objetivo del Plan '3x5'



Gasto mundial anual para el sida en el Tercer Mundo



- Bebés que nacen al día con VIH: 2.000
- Niños (menos de 15 años) muertos de sida al año: 570.000

Fuente: Onusida.

EL PAÍS

Fracasa el plan de la ONU para tratar a tres millones de enfermos de sida

Cada año mueren 570.000 niños porque ni ellos ni sus madres reciben los medicamentos

J. SAMPEDRO / REUTERS, Madrid / Ginebra. La ONU anunció ayer que la gente que recibe fármacos antisida en los países pobres se ha triplicado en dos años: de 400.000 a 1,3 millones. Pero la noticia es mucho peor de

lo que parece. El dato revela el fracaso del plan 3x5 de la propia ONU, que preveía haber medicado a tres millones de pacientes para estas fechas, y eso que el objetivo de ese plan no era muy ambicioso, puesto que

las personas que necesitan esos fármacos son más del doble. Sólo una de cada 10 embarazadas recibe el tratamiento: como consecuencia, 2.000 bebés nacen infectados al día, y 570.000 niños mueren cada año.

Con todo, los avances en el acceso a los fármacos antivirales evitaban cerca de 300.000 muertes prematuras el año pasado, durante el cual 50.000 personas con VIH empezaron a medicarse cada mes. Además, gracias a la introducción de genéricos, los precios de varios antivirales se han reducido entre un 37% y un 53% en los dos últimos años. El informe se presentó ayer en Ginebra por dos agencias de la ONU: la dedicada específicamente al sida (Onusida) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

“Cerca de 570.000 niños menores de 15 años mueren de sida cada año, y la mayoría adquirieron el sida de su madre”, subraya el informe. Casi todos esos contagios de madre a bebé se podrían evitar administrando un fármaco a la madre antes del parto, pero en el periodo del plan 3x5 de la OMS (de 2003 a 2005) no llegaron a recibir ese fármaco ni el 10% de las embarazadas seropositivas.

Los propios niños no salen mejor parados. Ahora mismo necesitan fármacos cerca de 660.000 menores de 15 años —casi todos en el África subsahariana—, pero sólo el 5% recibe el tratamiento. Los 570.000 niños que mueren de sida cada año suponen, sin embargo, el 15% de las muertes totales por sida.

El jefe de sida de la OMS, Kevin de Cock, citó ayer varias causas para explicar el relativo fracaso del plan 3x5. La principal es que “faltan un millón de trabajadores sanitarios en el África subsahariana”, dijo De Cock en Ginebra, “y éste es probablemente uno de los obstáculos más formidables para el futuro”.

Otros factores que han contribuido al fracaso del 3x5, según



Protesta de enfermos de sida ante la sede de un laboratorio farmacéutico en Johannesburgo (Suráfrica). / REUTERS

el alto responsable de la OMS, han sido la escasa coordinación entre las organizaciones cooperantes, las provisiones inadecuadas de medicamentos y la escasez de fondos.

La ayuda mundial para combatir el sida en el Tercer Mundo alcanzó al final de 2005 los 6.900 millones de euros, casi el doble que dos años antes. La mayor parte de esos fondos proviene de Estados Unidos, el Fondo Mundial (contra el sida, la tuberculosis y la malaria) y el Banco Mundial. Pero Unaid calcula que se precisan otros 15.000 millones de euros anuales para que los tratamientos lleguen a las personas que los necesitan, y para el resto de acciones esenciales.

Las agencias de la ONU confían en que, de conseguir esos fondos, el Tercer Mundo llegará al acceso universal a los fármacos antivirales para 2010. Pese al relativo fracaso del plan 3x5, las agencias resaltan que las mejoras más destacadas se han logrado precisamente en el África subsahariana —la región más castigada por el VIH, con 2,4 millones de muertos en 2005, y 3,2 millones de nuevos infectados—, donde el número de personas medicadas se ha multiplicado por ocho en los últimos dos años (cierto que partiendo de unos modestísimos 100.000 pacientes).

Algunos países han mostrado, de hecho, que el plan es viable. En el periodo de aplicación

del plan 3x5 (entre 2003 y 2005), Malawi ha pasado de 3 a 60 centros públicos dispensadores de antivirales, y Zambia, de 3 a 110. En todo el mundo, 18 países han cumplido los objetivos del 3x5, al proveer antivirales a la mitad (o más) de los ciudadanos que los necesitaban.

“Los últimos dos años nos han dado mucha experiencia”, afirma De Cock, “y ahora intentamos utilizarla para concentrar los futuros esfuerzos en superar los obstáculos más persistentes. Lo más importante es que la ampliación de la prevención, el tratamiento y los servicios asistenciales contra el sida contribuya al fortalecimiento de los sistemas de salud en general”.

240 presos con VIH en Suráfrica inician una huelga de hambre por falta de fármacos

L. CAMBRA, Ciudad del Cabo. En la cárcel de Westville, en Durban, 242 presos enfermos de sida iniciaron ayer una huelga de hambre para protestar porque no reciben tratamiento. En lo que va de año han fallecido 24 internos en cárceles surafricanas por enfermedades relacionadas con el sida. “Hemos contabilizado 24 muertos en tres meses, pero podrían ser más, porque algunos de los prisioneros más enfermos salen bajo libertad provisional para fallecer en sus casas”, explica Sithembiso Mkhize, responsable de la organización Campaña de Tratamiento en Acción (TAC, en sus siglas en inglés), un grupo de presión al Gobierno para que la población afectada tenga acceso a antirretrovirales (ARV) contra el VIH.

En el módulo B de la cárcel de Westville, la incidencia del VIH ha aumentado en un 750% entre 1995 (623 casos) y 2002 (5.285). El número de muertes naturales se ha multiplicado por seis y se calcula que el 90% de ellas lo son por enfermedades oportunistas relacionadas con el sida.

Sida y prisión son dos palabras que conjugan mal en un país con una población reclusa de 182.000 presos en lugares con capacidad para 90.000, pero el problema se da en todo el país: medio millón de personas necesitan tratamiento con antirretrovirales para evitar la muerte, aunque tan sólo 100.000 lo reciben.

“Este Gobierno sigue sin dar importancia a la provisión de antirretrovirales”, denuncia Sithembiso Mkhize. Hace unas semanas, la ministra de Salud, Manto Thsabala-Msimang, animó a la población a buscar tratamiento en los *sangomas* o médicos tradicionales.